

Si por azar encontramos una ventana en una medianera, por necesidad respondemos con una fachada para esa ventana, de esta forma las dos viviendas son una respuesta urbana, que transforma un pasillo entre medianeras en dos fachadas singulares que buscan la forma de actuar en compatibilidad.

Siguiendo la inercia de los modelos de vivienda comunal de las Baugemeinschaften, se propone dos viviendas mínimas para un escritor y para un informático que se apoyan la una en la otra para generar una fachada respuesta a la ventana preexistente, generando una distribución que apila las necesidades linealmente eliminando la mayor parte de particiones interiores.



Alzado principal E 1:100

